



Mateo724

PIENSA. CREE. VIVE.

Ministerio personal de Wesley E. Jones

Mateo 7:24 | Edifica tu vida sobre la roca: la Palabra de Dios.

7 PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA UNA VIDA FINANCIERA SANA

Una guía práctica para pensar, creer y administrar tus recursos como un mayordomo bueno y fiel.

Esta guía nació del Taller Sanidad Financiera del Hogar. No pretende enseñarte cómo hacerte rico, sino ayudarte a alinear tu manera de pensar, creer y actuar con los principios bíblicos acerca del dinero. Al mismo tiempo, creemos que la administración fiel abre la puerta al crecimiento: mayor capacidad, mayores recursos y mayores oportunidades para servir y bendecir a otros.

Mi Declaración: Solo soy tu mayordomo bueno y fiel

Señor, tú eres el dueño de todo lo que tengo. Yo solo soy tu mayordomo bueno y fiel que administra con sabiduría los abundantes recursos que tú continuamente me confías en cantidades cada vez mayores a través de múltiples fuentes.



Señor, Tú eres Jehová-Jireh, mi fuente suprema de provisión abundante. Mi sustento no **depende** de la economía ni de las circunstancias, sino de Ti, que gobiernas sobre todas las cosas. Tú suples generosamente todas mis necesidades y las de mi familia, conforme a Tus riquezas en gloria en Cristo Jesús.

Por eso **vivo contento y agradecido con lo que tengo ahora.** Mi paz no depende de cuánto tengo, sino de Aquel que prometió nunca dejarme ni desampararme.

Trabajo con diligencia porque tú no bendices la pereza. Sin embargo, entiendo que la libertad financiera que anhelo no proviene de mi esfuerzo, sino de caminar bajo tu bendición, y Tu bendición está sobre mi vida porque tú ordenas mis pasos.

Por eso, trabajo como si todo dependiera de mí, pero descanso sabiendo que, al final, todo depende de ti.

- Señor, gracias, porque Tu favor me abre puertas que nadie puede cerrar y cierra las que no son para mí.
- Gracias, porque Tú me colocas en los lugares correctos, en el momento correcto, con las personas correctas.
- Gracias, porque Tú me has dado la capacidad de planificar bien, ahorrar con propósito, invertir con prudencia, anticipar el futuro y vivir libre de deudas.

Señor, sé que **la obediencia fiel me lleva al crecimiento**. Por eso, aunque a veces “nada he pescado”, elijo obedecer Tu Palabra. Sé que me estás llevando paso a paso de **sobrevivir**, a **estabilidad**, a **margen**, a **impacto** y **legado**.

Señor, entiendo que la verdadera prosperidad no es sólo para mi beneficio. Tú me has dado la capacidad de crear riqueza, no para simplemente elevar mi nivel de vida, sino para bendecir a otros y promover el avance de tu Reino. Por eso, en respuesta a Tu generosidad radical, yo también doy con **generosidad** y alegría. Sé que amas al dador alegre, que multiplicas la semilla que siembro, que cuando ayudo al necesitado te sirvo a Ti, y que transformas cada acto de generosidad en un tesoro eterno en el cielo.

Señor, entiendo que la verdadera prosperidad trasciende mi generación. Tú me llamas a dejar un **legado** de tal manera que las generaciones que vienen detrás de mí sean bendecidas por mi fidelidad.

Hoy declaro:

¡Estoy satisfecho en Ti, Señor!

Vivo libre de avaricia y de temor al mañana.

Soy un canal limpio para lo que estás haciendo en este mundo.

Y dejo un legado de generosidad, fe y valor eterno.

FUNDAMENTO BÍBLICO DE LA AFIRMACIÓN

Esta declaración está basada en los siguientes 7 principios bíblicos fundamentales en el manejo del dinero:

MANERA DE PENSAR Y CREER:

1. **Mayordomía:** Señor, Todo lo que tengo viene de ti; yo solo soy tu mayordomo bueno y fiel.
2. **Dependencia:** Señor, Tú eres Jehová-Jireh, mi fuente suprema de abundante provisión.
3. **Contentamiento:** Vivo contento y agradecido con lo que tengo ahora.

MANERA DE ACTUAR

4. **Diligencia:** Dios no bendice la pereza.
5. **Fidelidad:** La obediencia fiel me lleva al crecimiento.
6. **Generosidad:** La verdadera prosperidad no es solo para mi beneficio.
7. **Legado:** La verdadera prosperidad trasciende mi generación.

1. MAYORDOMÍA: Señor, tú eres el dueño de todo; yo solo soy tu mayordomo bueno y fiel.

Romanos 11:36 *"Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén."*

Este versículo establece el fundamento de toda la mayordomía cristiana. Nada tiene su origen en mí; todo proviene de Dios. Nada existe independientemente de Él; todo se sostiene por Él. Y nada tiene como propósito final mi comodidad o mi éxito; todo existe para Su gloria.

Por eso reconozco que no soy dueño de mi dinero, mi tiempo, mis talentos, mi cuerpo, mis fuerzas, mis oportunidades ni mis posesiones. Todo le pertenece a Dios. Yo simplemente soy Su administrador, llamado a manejar fielmente lo que Él ha puesto temporalmente en mis manos.

Pasajes relacionados a la mayordomía:

1Crónicas 29:14 Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? **Pues todo es tuyo**, y de lo recibido de tu mano te damos.

Salmos 24:1. De Jehová es la tierra y su plenitud; El mundo, y los que en él habitan.

Santiago 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

Lucas 14:33 Así, pues, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.

Hechos 4:32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía.

2. DEPENDENCIA DE DIOS: Señor, Tú eres Jehová-Jireh, mi fuente suprema de abundante provisión.

Filipenses 4:19 *"Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús."*



Este versículo me recuerda que Dios es mi proveedor, no mi pensión, mi empleo, mi negocio, mis clientes ni mis inversiones. Él puede usar cualquiera de esos medios, pero al final, la fuente siempre es Él.

Su provisión no está limitada por las circunstancias ni la economía. Él promete suplir todo lo que realmente necesito, y lo hace conforme a Sus riquezas, no conforme a mis recursos, ni la situación del país. Mi responsabilidad es buscar primero Su reino, caminar en obediencia y administrar fielmente lo que pone en mis manos. Su responsabilidad es proveer lo necesario para cumplir el propósito que Él tiene para mi vida.

Esta verdad me libera del temor al futuro, del afán por acumular y de la ansiedad cuando las finanzas parecen inciertas. Mi confianza no está en el tamaño de mi cuenta bancaria, sino en la fidelidad del Dios de la abundancia.

Pasajes relacionados a la dependencia y la provisión:

Génesis 22:14 Y llamó Abraham el nombre de aquel lugar, **Jehová proveerá**. Por tanto se dice hoy: En el monte de Jehová será provisto.

Salmos 23:1 Jehová es mi pastor; **nada** me faltará.

Salmos 34:9-10 Temed a Jehová, vosotros sus santos, Pues nada falta a los que le temen. Los leoncillos necesitan, y tienen hambre; Pero los que buscan a Jehová no tendrán falta de ningún bien.

Mateo 6:26 Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

Mateo 6:31-33 No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

1 Timoteo 5:8 Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

2 Corintios 8:9 Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.

Juan 10:10 ... Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.

Efesios 3:20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros...

1 Timoteo 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, **que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos**.

3. CONTENTAMIENTO: Vivo contento y agradecido con lo que tengo ahora.

Filipenses 4:11-13 *“No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.”*

Pablo había descubierto un secreto que el dinero no puede comprar: el contentamiento. Aprendió a vivir con poco y con mucho porque su seguridad no dependía de sus circunstancias, sino de Cristo.

Yo también he decidido vivir satisfecho en Cristo. No permito que el dinero determine mi paz, mi gozo ni mi identidad. Si Dios me da abundancia, la administraré con humildad y generosidad. Si atravieso un tiempo de escasez, seguiré confiando en Su fidelidad. Mi fortaleza no proviene de mis recursos, sino de Cristo, quien me sostiene en toda circunstancia.

El contentamiento **no significa falta de ambición**. Puedo aspirar a crecer, prosperar y dejar un legado, pero sin ansiedad, sin compararme con otros y sin convertir las riquezas en mi fuente de seguridad. Mi mayor tesoro siempre será Cristo.

Pasajes relacionados al contentamiento:

Hebreos 13:5-6 Sean vuestras costumbres sin avaricia, **contentos** con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desamparé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre.

Lucas 12:15 Y les dijo: Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee.

1 Timoteo 6:10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Salmos 62:10 ...Si se aumentan las riquezas, no pongáis el corazón en ellas.

Proverbios 11:28 El que confía en sus riquezas caerá; mas los justos reverdecen como ramas.

Proverbios 18:11 (NTV) Los ricos piensan que su riqueza es una gran defensa; imaginan que es una muralla alta y segura.

Marcos 10:24 ...pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que **confían** en las riquezas!

1 Timoteo 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo...

4. DILIGENCIA: Trabajo con diligencia porque sé que Tú no bendices la pereza.

Proverbios 13:4 *"El alma del perezoso desea, y nada alcanza; Mas el alma de los diligentes será prosperada."*

Dios no bendice la pereza. Él diseñó el trabajo como un medio para servir, desarrollar nuestro potencial y proveer para nuestras necesidades. Aunque reconozco que toda bendición proviene de Dios, también entiendo que Él espera que trabaje con excelencia, disciplina y perseverancia.

La diligencia no consiste simplemente en trabajar más duro, sino en administrar sabiamente los recursos que Él me ha confiado: tiempo, dinero, talentos y oportunidades. Por eso procuro planificar antes de actuar, ahorrar con propósito, invertir con prudencia, evitar las deudas innecesarias y tomar decisiones pensando en el largo plazo.

No confío en mi esfuerzo para producir prosperidad; confío en Dios mientras hago fielmente mi parte. Trabajo como si todo dependiera de mí, pero descanso sabiendo que, al final, todo depende de Él.

Pasajes relacionados a la diligencia:

Job 1:10 ¿No le has cercado alrededor a él y a su casa y a todo lo que tiene? Al trabajo de sus manos has dado bendición; por tanto, sus bienes han aumentado sobre la tierra.

Proverbios 6:6 Ve a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio;

Proverbios 10:4 La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece.

Proverbios 10:22 **La bendición de Jehová es la que enriquece**, y no añade tristeza con ella.

Proverbios 13:11 (NTV) La riqueza lograda de la noche a la mañana pronto desaparece; pero la que es fruto del arduo trabajo aumenta con el tiempo.

Proverbios 21:5 Los pensamientos del diligente ciertamente tienden a la abundancia; mas todo el que se apresura alocadamente, de cierto va a la pobreza.

Proverbios 21:20 Tesoro precioso y aceite hay en la casa del sabio; Mas el hombre insensato todo lo disipa.

Proverbios 22:7 El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta.

Proverbios 22:29 ¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición

Proverbios 27:23 Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños.

Lucas 14:28 Porque ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?

Deuteronomio 8:18 Sino acuérdate de Jehová tu Dios, porque él te da el poder para hacer las riquezas.

Salmo 37:23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre, Y él aprueba su camino.

2 Crónicas 16:9 Porque los ojos de Jehová contemplan toda la tierra, para mostrar su poder a favor de los que tienen corazón perfecto para con él.

5. FIDELIDAD: La obediencia fiel me lleva al crecimiento.

Lucas 5:5 "Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red."

La obediencia no depende de los resultados visibles, sino de la confianza en la Palabra de Dios. Pedro tenía todas las razones para pensar que volver a lanzar las redes era inútil. Su experiencia, el cansancio y la lógica decían que no valía la pena. Sin embargo, decidió obedecer.

Yo también enfrentaré momentos en los que parecerá que mis esfuerzos no producen fruto. Habrá temporadas en las que sentiré que "nada he pescado". En esos momentos recordaré que mi responsabilidad no es garantizar los resultados, sino obedecer fielmente al Señor.

Obedezco antes de ver resultados. Dios es quien determina el tiempo y la magnitud de la cosecha. Mi parte es escuchar Su voz, confiar en Sus promesas y actuar conforme a Su Palabra, aun cuando todavía no vea el fruto. Cada acto de obediencia me acerca un paso más al propósito que Dios tiene para mi vida: pasar de sobrevivir, a estabilidad, a margen, a impacto y a dejar legado que glorifique Su nombre.



Pasajes relacionados a la fidelidad:

Mateo 25:21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Lucas 16:10 El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

Josué 1:8 Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, **para que guardes y hagas** conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

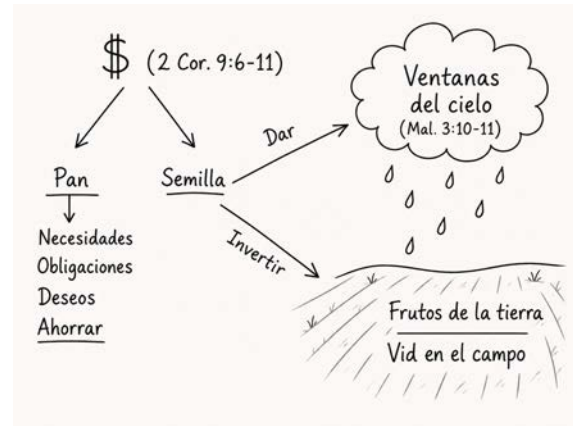
Salmos 1:2-3 Sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

6. GENEROSIDAD: La verdadera prosperidad no es solo para mi beneficio.

2 Corintios 9:8 "Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra."

Dios no solo promete suplir mis necesidades; también promete hacer abundar Su gracia sobre mi vida. Su deseo es que siempre tenga lo suficiente para mi familia y, además, pueda abundar en toda buena obra.

La prosperidad bíblica nunca termina en mí. Dios me bendice para que yo sea de bendición a otros. Cuanto más fiel soy administrando lo que Él pone en mis manos, mayor es mi capacidad para servir, dar con alegría, sostener Su obra y ayudar a quienes tienen necesidad.



No deseo prosperar simplemente para elevar mi nivel de vida, sino para aumentar mi nivel de generosidad. Mi meta no es acumular más, sino disponer de más para hacer el bien. Cuando Dios multiplica los recursos que administra este mayordomo, también multiplica las oportunidades de glorificar Su nombre y extender Su Reino.

Pasajes relacionados a la generosidad

1 Timoteo 6:17-19 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. **Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.**

Efesios 4:28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad.

2 Corintios 9:10 Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.

Malaquías 3:10-12 Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os **abriré las ventanas de los cielos**, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá **el fruto de la tierra**, ni vuestra **vid en el campo** será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos.

Proverbios 3:9-10 Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.

Proverbios 11:25 El alma generosa será prosperada; Y el que saciare, él también será saciado.

Proverbios 19:17 A Jehová presta el que da al pobre, Y el bien que ha hecho, se lo volverá a pagar.

Mateo 25:40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis.

Lucas 6:38 Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir.

Lucas 12:32-33 No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino. Vended lo que poseéis, y dad limosna; **haceos bolsas que no se envejezcan, tesoro en los cielos que no se agote**, donde ladrón no llega, ni polilla destruye.



7. LEGADO: La verdadera prosperidad trasciende mi generación.

Proverbios 13:22 "El bueno dejará herederos a los hijos de sus hijos; Pero la riqueza del pecador está guardada para el justo."

La verdadera prosperidad no termina conmigo. Dios me llama a vivir de tal manera que las generaciones que vienen detrás de mí sean bendecidas por mi fidelidad.

Un legado incluye recursos materiales, pero va mucho más allá. Mi mayor herencia será una vida de fe, integridad, generosidad, obediencia y amor por Dios. Quiero dejar a mis hijos, nietos y a muchas otras personas un ejemplo digno de imitar y principios que continúen dando fruto cuando yo ya no esté.

Cada decisión que tomo hoy contribuye a ese legado. Cada dólar administrado con sabiduría, cada acto de generosidad, cada inversión en el Reino de Dios y cada persona a la que ayudo a crecer son semillas que seguirán produciendo fruto mucho después de que termine mi vida.

Mi oración es que, cuando llegue el final de mi carrera, pueda decir que no solo administré fielmente lo que Dios puso en mis manos, sino que también ayudé a otros a conocerle, servirle y vivir para Su gloria.

MI PRÓXIMO PASO

Después de leer esta guía, pregúntate:

- ¿Cuál de estos siete principios necesito fortalecer primero?
- ¿Qué pensamiento acerca del dinero necesito cambiar?
- ¿Qué acción específica voy a tomar esta semana?
- ¿Con quién voy a conversar acerca de esta decisión?

Mi principio prioritario: _____

Mi acción concreta: _____

Fecha: _____

SIGAMOS CRECIENDO JUNTOS

Si esta guía te ha ayudado, en Mateo724 encontrarás más recursos gratuitos para ayudarte a pensar, creer y vivir conforme a la Palabra de Dios y crecer en cada área de tu vida.



www.mateo724.com